

## LOS PARIAS

Allá en el claro, cerca del monte,  
bajo una higuera como un dosel,  
hubo una choza donde habitaba  
una familia que ya no es.

El padre, muerto; la madre, muerta;  
los cuatro niños, muertos también:  
éél, de fatiga; ella, de angustia;  
ellos, de frío, de hambre y de sed!

Ha mucho tiempo que fuí al bohío  
y me parece que ha sido ayer.

¡Desventurados! Allí sufrían  
ansia sin tregua, tortura cruel.

Y en vano, alzando los turbios ojos,  
se preguntaban: «Señor, ¿por qué?»;  
¡y recurrían a su alta gracia,  
dispensadora de todo bien!

¡Oh Dios! las gentes sencillas rinden  
culto a tu nombre y a tu poder;  
a tí demandan favor los pobres;  
a tí los tristes piden merced;  
mas como el ruego resulta inútil,  
pienso que un día, pronto tal vez,  
no habrá miserias que se arrodillen,  
no habrá dolores que tengan fe!

Rota la brida, tenaz la fusta,  
libre el espacio, ¿qué hará el corcel?  
La inopia vive sin un halago,  
sin un consuelo, sin un placer.  
Sobre los fangos y los abrojos  
en que revuelca su desnudez,  
¡cría querubés dignos del cielo  
que se destinan para el burdel!

El proletario levanta el muro,  
practica el túnel, mueve el taller,  
cultiva el campo, calienta el horno,  
paga el tributo, carga el broquel;  
y en la batalla sangrienta y ruda,  
blandiendo el hierro por Patria o Rey,  
¡enseña al prócer con noble orgullo  
cómo se cumple con el deber!

Mas ¡ay! ¿qué logra con su heroísmo?  
¿cual es el premio, cual su laurel?  
El desdichado recoge ortigas  
y apura el cáliz hasta la hez.  
Leproso, mustio, deforme, airado,  
soporta apenas tan dura ley,  
y cuando pasa sin ver el cielo,  
¡la tierra tiembla bajo sus piés!

SALVADOR DIAZ MIRÓN.

Mendigar derechos es propiedad de cobardes. *Antonio Mucco.*

## LA CARIDAD

Tengo por injuriosa y contraria a la fraternidad humana la piedad del rico para con el pobre. Para hablarles de los pobres yo diría a los ricos: evitad a los pobres vuestra piedad; no saben qué hacer de ella. ¿Por qué piedad y no justicia? Estais en deuda con ellos. Liquidad las cuentas. No se trata de una cuestión de sentimiento; es un asunto económico. Si aquello que graciosamente les dais, es para prolongar su pobreza y vuestra riqueza, tal don es inícuo y a pesar de las lágrimas que mezcleis en él, no lo hareis equitativo. Hay que *restituir*. Vosotros haceis limosna, para no restituir. Dais un poco para guardaros mucho. La pobreza es indispensable a la riqueza; la riqueza, necesaria a la pobreza. Estos dos males se engendran mutuamente y se sostienen mutuamente. No hay que mejorar la condición de los pobres: hay que suprimirla... Jamás induciré a los ricos a dar limosna, porque esa limosna está emponzoñada; la limosna hace bien a quien la da, mala a quien la recibe; y en fin porque siendo la riqueza de por sí misma dura y cruel, no es bueno que revista engañosas apariencias de bondad y de dulzura. Yo hablaría a los ricos para decirles: Vuestros pobres son vuestros perros; perros que alimentais para que no muerdan.

ANATOLIO FRANCE.

En el pensamiento humano, como en la Naturaleza, toda destrucción no es más que una transformación. *Séneca.*

El único bien que no puede robársenos es el placer de haber hecho una buena acción. *Antístenes.*

Sólo debe admitirse de los demás los servicios que no se puede hacer uno a sí propio, pues nadie nos sirve tan bien como nosotros mismos. *Rousseau.*

Si en una noche nuestros reyes, los hombres de estado, los ministros, los abogados, magistrados, ricos burgueses, grandes propietarios dejasen de vivir, la sociedad no padecería nada con su desaparición, al paso que si se muriesen los trabajadores de la ciudad y del campo, la sociedad humana se hundiría. *Saint Simón.*